

Cloud y data centers: la nueva infraestructura crítica del país

En un contexto de acelerada digitalización, el cloud y los data centers se han convertido en pilares invisibles que sostienen gran parte de la actividad económica y social, lo que abre un debate cada vez más relevante sobre su rol estratégico para el desarrollo y la seguridad del país.



Por **Francisco Liendo**, Director Corporativo Desarrollo de Negocios Cloud de Sonda.

La masiva digitalización de servicios públicos y privados ha puesto en el centro del debate el rol del cloud y los data centers como infraestructura crítica para el funcionamiento del país. Hoy, operaciones bancarias, telecomunicaciones e incluso servicios de salud, energía y transporte –actividades fundamentales para la economía– dependen de plataformas digitales que requieren altos niveles de disponibilidad, seguridad y continuidad operacional. En Chile, diversos análisis publicados por medios especializados y económicos han advertido que los data centers

y las infraestructuras cloud cumplen funciones comparables a otras infraestructuras estratégicas tradicionales, como las redes eléctricas o de telecomunicaciones. Una interrupción prolongada en estos sistemas puede tener impactos directos en la prestación de servicios esenciales, en la productividad y en la confianza de los usuarios.

¿Qué significan estas infraestructuras para el país?

Hoy resulta evidente que una interrupción en un data center o en una plataforma cloud puede afectar áreas críticas de la vida cotidiana, desde los pagos electrónicos hasta servicios de salud o plataformas de atención ciudadana. Por esta razón, cada vez se habla con mayor fuerza de infraestructura crítica digital, un concepto que va más allá de la tecnología y que se relaciona directamente con la estabilidad y continuidad de múltiples servicios esenciales para el país.

Desde esta perspectiva, la discusión ya no se centra únicamente en la adopción de nuevas tecnologías, sino también en cómo se diseñan, operan y protegen estas infraestructuras. Aspectos como la resiliencia, la ciberseguridad, la soberanía de los datos, la eficiencia energética y los planes de continuidad operativa se han transformado en prioridades tanto para las empresas como para el sector público. A esto se suma el avance de tecnologías como la inteligencia artificial, la analítica avanzada y los servicios di-

gitales intensivos en datos, que están incrementando de forma significativa la demanda por infraestructura digital. Este crecimiento exige contar con data centers y plataformas cloud cada vez más robustos, con menores latencias, mayor capacidad de procesamiento y altos estándares de control y seguridad.

En este escenario, el cloud y los data centers comienzan a consolidarse como parte de la base estructural del desarrollo digital del país. No se trata solo de soportes tecnológicos, sino de infraestructuras que permiten el funcionamiento continuo de sectores productivos, financieros y de servicios que hoy operan sobre plataformas digitales.

Por ello, entender el cloud como infraestructura estratégica implica diseñarlo y operarlo con criterios de resiliencia, seguridad y continuidad operacional comparables a los que se aplican en otras infraestructuras esenciales para el país.

En la medida en que la digitalización continúa expandiéndose hacia prácticamente todos los ámbitos de la economía y la vida cotidiana, el debate sobre infraestructura crítica digital comienza a tomar mayor relevancia en Chile. Esto abre preguntas sobre regulación, inversión, coordinación público-privada y preparación frente a escenarios de riesgo o contingencia, aspectos que serán clave para asegurar la continuidad de los servicios en una sociedad cada vez más dependiente de la infraestructura digital. [ChN](#)